

“Hoy estarás conmigo en el Paraíso”

Encuentra un lugar tranquilo, despeja tu mente, respira hondo y relájate completamente.

LECTURA

Análisis de la lectura en su contexto:

Lc 23, 35–43



Análisis de la Lectura
en su contexto

Jesús crucificado es blanco de burlas por parte de las autoridades, los soldados y uno de los malhechores. Lo retan a salvarse a sí mismo, si es realmente el Mesías. El escenario es el Calvario; los personajes, paradójicamente, reconocen su identidad mientras lo rechazan. En contraste, el otro criminal se dirige a Jesús con humildad, reconoce su propia culpa y confiesa la inocencia de Cristo. Luego hace



una súplica: “Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino”. Jesús responde con una promesa directa y conmovedora: “Hoy estarás conmigo en el Paraíso”. Esta escena, profundamente lucana, revela la misericordia radical de Dios, que se manifiesta aún en medio del sufrimiento, y muestra que la salvación está disponible incluso en la hora final.

PARA TOMAR EN CUENTA

El término Paraíso (παράδεισος), en la respuesta de Jesús, proviene del persa pairi-daeza, que se traduce como “jardín amurallado” y fue adoptado en el judaísmo helenístico para referirse al lugar de descanso de los justos. En la Septuaginta, los traductores usaron παράδεισος para traducir el “jardín” del Edén (Gn 2, 8). En 1Henoc 32, 3 se habla del “jardín de justicia” (παράδεισος τῆς δικαιοσύνης) en relación al Edén. En Lucas su uso es excepcional y lleno de ternura en la escena del “buen ladrón”. Resalta la teología lucana del perdón y de la salvación accesible a todos.

Para trabajar en grupo:

- Palabra clave: acuérdate
- ¿Qué reconoce el segundo malhechor sobre Jesús que los demás no logran ver?

MEDITACIÓN

Este pasaje revela el corazón del Evangelio: la misericordia ofrecida a quien confía humildemente en Jesús. Un condenado sin esperanza es acogido por Cristo en el umbral de la muerte. No tiene obras que presentar, solo una súplica sincera: “Acuérdate de mí”. Jesús no le exige más. Hoy, muchos se sienten indignos del amor de Dios por sus errores, pasados o presentes. Este texto nos libera de ese peso: la salvación es un don gratuito, ofrecido incluso en el último instante, si hay apertura del no solo perdona: promete comunión inmediata. “Conmigo... hoy... en el Paraíso”: esa es su respuesta a quien clama con fe.

Para interiorizar el texto:

- Repite la palabra acuérdate. Medita cómo Jesús te incluye aún en tus momentos más oscuros y sin mérito.
- ¿En qué aspecto de mi vida necesito dejar de dudar del amor incondicional de Dios?

ORACIÓN

*Jesús, Señor crucificado,
acuérdate de mí cuando todo
parece perdido.*

*Que no olvide que tu Reino
acoge a los últimos y
arrepentidos.*

*En ti confío, incluso cuando ya
no confío en mí. Amén.*

CONTEMPLACIÓN

Con calma y apertura a la Palabra, vemos desde la mirada de Dios para asumir compromisos concretos en la renovación del mundo.

Luis Eduardo Breña Solano
SOBICAIN-Perú.

TUTOR BÍBLICO

¿En la frase de Jesús, —hoy estarás conmigo en el paraíso—, que importancia tiene la palabra “hoy” en la teología lucana?

¿Tienes más preguntas? ¡Tito está listo para ayudarte!



Escanea
el código
QR para
preguntarle a
Tito, tu **tutor**
bíblico IA.